La iglesia: un lugar seguro para el mundo

INTRODUCCIÓN:

Hoy las personas (mundo) están buscando desesperadamente un refugio, un lugar donde ser aceptados, sanados y amados sin condiciones. El mundo allá afuera está bajo un aguacero terrible (espiritualmente hablando). Hay gente caminando empapada por el dolor, por la ansiedad, por matrimonios rotos, y por una sociedad que a la primera equivocación te salpica de juicio y te deja tirado sin piedad.
Una iglesia verdaderamente relevante es aquella que responde a la necesidad más profunda de la humanidad: la necesidad de un lugar seguro. Como cuerpo de Cristo, como iglesia, no estamos llamados a aislarnos en una burbuja espiritual, sino a ser un puente de esperanza.
Ahora, la pregunta con la que queremos cerrar esta serie hoy es muy simple, pero muy profunda: Cuando esa gente golpeada por la vida pasa por el frente de un templo cristiano, ¿qué ven?

I. La iglesia: El Diseño Visible del Dios Invisible

1. Dios es invisible a los ojos físicos del mundo, pero Él no dejó al mundo sin un testimonio de su amor. Su plan maestro, su diseño visible, somos nosotros: la Iglesia.
   1 Juan 4:12 *Nadie ha visto jamás a Dios. Sin embargo, si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y **su amor** se ha manifestado plenamente en nosotros.*
2. La iglesia es una ciudad de refugio. El mundo afuera condena, cancela y juzga implacablemente. La iglesia debe ser el lugar donde el pecador que huye de su propio quebranto, encuentre gracia.
   Números 35:15
3. Como dice el Salmo 46:1, *Dios es nuestro amparo y fortaleza*. Nosotros, como su cuerpo, debemos ser la manifestación física de ese amparo. La iglesia como lugar seguro, **NO** es donde se encubre el pecado, sino es donde se ama al pecador lo suficiente como para acompañarlo hacia la verdad(Cristo).
4. Jesús fue claro en cómo el mundo iba a reconocer que Dios es real. A través de nuestra capacidad de amar. Juan 13:35 *"En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se tienen amor los unos a los otros."* Cuando el mundo entra por las puertas de nuestras reuniones físicas o se cruza con nosotros en la calle, ¿ven el rostro de Cristo?
5. Un lugar seguro permite que las personas digan "no estoy bien" sin temor a ser juzgadas. Santiago 5:16 nos llama a confesar nuestras ofensas unos a otros para ser sanados. La sanidad ocurre en un ambiente de gracia visible.

II. El mundo no lee biblias, te lee a ti (El Mensaje Encarnado)

1. 2 Corintios 3:2-3 *2 Ustedes mismos son la carta escrita en nuestro corazón, que toda la gente lee y conoce. 3 Ustedes demuestran que son una carta de Cristo escrita por nosotros, no con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente. No está escrita en tablas de piedra, sino en el corazón de los hombres.*
   1.1 El Autor principal es el Espíritu, no el esfuerzo humano. Cuando tratamos de aparentar ser buenos en nuestras propias fuerzas, nos cansamos y nos volvemos hipócritas. La verdadera transformación que atrae al mundo nace de adentro hacia afuera, permitiendo que el Espíritu Santo moldee nuestro carácter.
   1.2 El mundo no será transformado por una iglesia que solo grita el mensaje, sino por una comunidad que lo vive. Cuando dejamos de ser un eco de palabras y nos convertimos en el reflejo vivo del amor de Dios, nos volvemos irresistibles para los que buscan a Cristo.
2. La legibilidad de nuestra vida: ¿Qué mensaje estamos transmitiendo?
   2.1 Integridad entre lo público y lo privado: Una carta se lee de principio a fin. Si lo que decimos en la iglesia (el título de la carta) no coincide con cómo tratamos a nuestra familia o cómo actuamos en nuestro trabajo (el contenido de la carta), el mensaje se vuelve confuso e ilegible.

Proverbios 10:9 "El que camina en integridad anda confiado; mas el que pervierte sus caminos será descubierto".

2.2 A veces escribimos nuestra "carta" usando un lenguaje súper espiritual que el mundo no comprende. Debemos aprender a traducir las verdades eternas en acciones prácticas: servicio, generosidad, perdón y excelencia en nuestro día a día.

3. 1 Juan 3:18: no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad'. Cuando el sermón del domingo se convierte en un abrazo al rechazado el lunes, el mundo se da cuenta de que este lugar es real." Santiago 1:22 (NVI). Recuerda que el mundo está harto de discursos vacíos.
4. Apuntar a Cristo, no a nosotros mismos.

   4.1 Nosotros somos el papel, Él es el mensaje. Todo lo que hacemos debe dirigir la mirada de las personas hacia Jesús.

   4.2 El testimonio es comunitario, no solo individual: Pablo dice "Ustedes son la carta" (en plural). Aunque cada creyente importa, la carta más contundente que el mundo puede leer es una comunidad de creyentes que se aman profundamente a pesar de sus diferencias. El mundo no lee creyentes aislados, lee a la Iglesia

III. Sal que sana y Luz que guía, (Un testimonio coherente).

13 Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo lo recobrará? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee. 14 Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una montaña no puede esconderse. 15 Tampoco se enciende una lámpara para cubrirla con una vasija. Por el contrario, se pone en el candelero para que alumbre a todos los que están en la casa. 16 Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben a su Padre que está en los cielos. Mateo 5:13-16 (NVI)

1. La Iglesia está llamada a ser un refugio seguro y un faro de esperanza para el mundo. Sin embargo, para que las personas estén dispuestas a acercarse, necesitan ver en nosotros una comunidad de fe pura, íntegra y verdadera.
   - **Tito 2:7-8** *presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros"*
2. Nuestro testimonio no se basa solo en lo que decimos, sino en una conducta coherente. Cuando somos 'sal que sana' y 'luz que guía', le demostramos a nuestra sociedad que somos confiables y que portamos la verdad transformadora de Dios.

   2.1 La sal en la antigüedad se usaba para limpiar heridas y evitar la corrupción de los alimentos. Una iglesia confiable es aquella que sana y no lastima; vive lo que predica, mostrando que su integridad en privado coincide con su discurso en público.

   2.2 La luz disipa las tinieblas y muestra un camino seguro. La iglesia se convierte en un lugar atractivo cuando, en lugar de juzgar desde la superioridad, alumbra el camino de los perdidos con gracia y verdad.

   2.3 ***Filipenses 2:15(RV60)****"...para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo."*

Conclusión

Iglesia, allá afuera sigue lloviendo. Los aguaceros del dolor, el rechazo, de la depresión y de la desesperanza no se han detenido. La hermosa noticia es que Dios nos ha dado el privilegio de ser la respuesta a esa necesidad profunda. Hoy asumimos con gozo nuestro llamado de ser el diseño visible del amor de Dios. Somos esa carta viva que el mundo puede leer a través de nuestra compasión, nuestro servicio y nuestra gracia. Somos la sal que limpia y sana los corazones, y la luz que alumbra un camino seguro para todos.

Jimmy Carrillo Zúñiga
Líder de jóvenes